

Entre Malvinas y Cromañón. Cruces y aproximaciones para abordar la literatura sobre Cromañón

Laura Codaro (FaHCE-UNLP)

lcodaro@fahce.unlp.edu.ar

Introducción

La guerra de Malvinas, ocurrida entre abril y junio de 1982 y Cromañón, el incendio que tuvo lugar la noche del 30 de diciembre de 2004 durante un recital de rock desarrollado en un local popularmente conocido como “Cromañón”, suscitaron un amplio conjunto de relatos y textos literarios diversos que se incrementa año a año. Asimismo, en tanto acontecimientos traumáticos significativos en la historia argentina que involucraron sobre todo a una población joven, es posible hallar en la prensa, en la música, en los murales, en documentos oficiales, en los materiales para trabajar ambos sucesos en la escuela, como en múltiples representaciones culturales que Malvinas y Cromañón se encuentran y se cruzan de distintas maneras.

En lo que concierne particularmente a la literatura, encontramos que existe un gran corpus de obras sobre Malvinas, desde *Los pichiciegos* de Rodolfo Fogwill hasta la actualidad –con mayores publicaciones al cumplirse 10, 20, 30 y 40 años- han visto la luz numerosos poemas, cuentos, novelas, piezas teatrales, relatos para niños y jóvenes, algunos de ellos compilados en su totalidad recientemente y que, además, forman parte de antologías, manuales y diversos materiales elaborados para abordar la Causa Malvinas. Asimismo, conocemos una gran cantidad de bibliografía teórica y crítica que analiza estos textos. La literatura sobre Cromañón, en cambio, se conforma por una lista acotada de publicaciones cuyo abordaje forma parte de una investigación mayor en curso. En efecto, este trabajo surge de la búsqueda de herramientas teóricas y conceptuales para estudiar el corpus literario sobre la masacre.

Aquí nos proponemos indagar los cruces y los puntos de encuentro que permiten abordar y pensar Malvinas y Cromañón de manera conjunta, revisar qué aspectos atraviesan ambos acontecimientos traumáticos que representan distintos aportes para la lectura de la narrativa sobre Cromañón. Para eso, en un primer momento marcamos los cruces y los puntos de contacto, retomamos distintos materiales que plantean una lectura conjunta y tratamos de dar cuenta de la relevancia de observar Malvinas cuando hablamos de Cromañón. En un segundo momento, presentamos someramente las obras literarias sobre la masacre y delimitamos algunos puntos clave que resultan de pensar ambos acontecimientos y revisar no

solo su literatura sino su aparato teórico-crítico. Así, se arriban a distintas conclusiones que lejos de clausurar el tema nos plantean nuevos interrogantes.

Cruces y encuentros entre Malvinas y Cromañón

Para tratar de pensar los puntos de contacto entre Malvinas y Cromañón, en primer lugar, proponemos enunciar conjuntamente ambos acontecimientos. Malvinas y Cromañón marcaron hitos en la historia argentina, de alguna manera se anclan en procesos históricos y políticos que ayudan a entender y explicar lo sucedido: la última dictadura militar y el colapso del neoliberalismo de los noventa que devino en la crisis de 2001, respectivamente. Se trata de acontecimientos en los que las principales víctimas del Estado –en el primer caso de un gobierno *de facto* y en el segundo, de un sistema político corrupto que posibilitó la apertura y el funcionamiento del local, así como la realización de espectáculos- son los jóvenes, aludiendo tanto a los caídos en la guerra, a los fallecidos a causa del incendio como a los soldados que volvieron y a las personas que sobrevivieron a la masacre. En cuanto al reconocimiento estatal, encontramos que Malvinas y Cromañón se enlazan de distintos modos, así, pueden considerarse, por el ejemplo, los subsidios y la reparación integral regulados por las leyes N° 1.075 (para veteranos de Malvinas), N° 2.089 (madres y padres de desaparecidos) y N° 4.786 (damnificados por la tragedia de Cromañón), y los programas que articulan con centros de salud y atienden, en este caso, a ex combatientes de Malvinas y a damnificados – término que incluye a familiares de víctimas fatales y sobrevivientes- de la tragedia de Cromañón, tal como se enuncia en el portal del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.^{1 2} En esta misma línea, puede observarse que la jornada de reflexión para trabajar Cromañón en las aulas es el 30 de marzo, “Día en Homenaje a las víctimas de la tragedia acaecida en la confitería bailable República de Cromañón”, impulsada por el Decreto 391/05 de la Provincia de Buenos Aires y en la modificación de un artículo de la ley porteña 1977. Si bien se explica la elección de ese día para esta efeméride porque es el primer 30 del ciclo lectivo, se ubica en el mes de la memoria, seis días después del 24 de marzo y tres días antes del Día del Veterano y de los Caídos en la guerra de Malvinas.³ De esta manera, nuevamente

¹ La información sobre los subsidios que se proporcionan en los tres casos, está expuesta de forma conjunta en los trámites y servicios del sitio web oficial del GCBA: <https://buenosaires.gob.ar/subsidios-y-reparacion-integral>

² Nos referimos al Programa de salud para Ex Combatientes de Malvinas y al Programa de Atención Integral y Permanente para Damnificados de la Tragedia de Cromañón: <https://buenosaires.gob.ar/salud/programas-y-redes-de-salud/otros-programas>

³ Para conocer los materiales y los lineamientos para abordar esta efeméride, cfr. <https://continuemosestudiando.abc.gob.ar/contenido/30-de-marzo-dia-en-homenaje-a-las-victimas-de-la-tragedia-acaecida-en-la-confiteria-bailable-republica-de-cromanon/>

se configura esta tríada dictadura-Malvinas-Cromañón que habilita una lectura conjunta y una reflexión transversal de los tres acontecimientos.

Puede afirmarse que Malvinas y Cromañón tuvieron un gran impacto social y se instalaron en la cultura popular, invadieron rápidamente los medios de comunicación e ingresaron también a la literatura, aunque la producción literaria de Cromañón es notablemente menos profusa. A su vez, es posible observar el estrecho vínculo entre Malvinas y el rock nacional que puede contribuir a adicionar motivos y aportes que conlleven esta lectura contigua.⁴ Ligado a eso, si el rock era una de las prácticas culturales de resistencia en los jóvenes de los ochenta -seguramente muchos de los que combatieron en Malvinas se identificaban con grupos o cantantes del rock nacional-, hacia los años 2000 se configuraba como un nuevo espacio de socialización y encuentro para los jóvenes de la época que nacieron en democracia pero vivieron las políticas neoliberales y la crisis del año 2001, tan palpable para ese entonces. A modo de ejemplo, podemos tomar la historia de Roberto Calderón, quien sobrevivió a la guerra de Malvinas y murió en Cromañón, 22 años después, había ido al recital con su mujer y sus dos hijos adolescentes, uno de los cuales también perdió la vida en el incendio.⁵ Además, como podemos notar, se hallan vínculos entre ambos acontecimientos en la prensa, en las redes sociales, en las manifestaciones artísticas, en el discurso político, entre otros espacios y materiales que se siguen produciendo.

En segundo lugar, hallamos que los cruces pueden establecerse a partir de trabajos académicos escritos desde distintas disciplinas para analizar Cromañón (Diz, 2010; Wortman, 2005; Da Silva Catela, 2001), que atienden a los espacios de encuentro de los jóvenes y a las políticas que les dan un lugar relevante (y a la ausencia de las mismas, en este caso), a las formas de conmemorar, al tratamiento que hacen los medios de comunicación, entre otros aspectos transversales a estos y otros acontecimientos violentos y/o traumáticos cuyas principales víctimas son los jóvenes. Además, en diversos textos elaborados por familiares, sobrevivientes, otros actores del movimiento Cromañón y periodistas se emprende una lectura sincrónica que permite establecer los vínculos entre Malvinas y Cromañón. Esto puede

⁴ Para conocer el análisis de las representaciones de la Causa Malvinas, la guerra y la posguerra en las letras de rock nacional hasta la actualidad, cfr. Cisilino, J. M. y Barrena, F. R. (2021). Que la música no me sea indiferente. La Guerra de Malvinas en el rock nacional (1982-2020). *Aletheia*, 12(23), e109. <https://doi.org/10.24215/18533701e109>.

⁵ La historia de Roberto Calderón favoreció a que diferentes actores enlacen Malvinas y Cromañón, compartimos algunas notas periodísticas sobre el tema: “Sobrevivir a Malvinas y morir en Cromagnon, dos tragedias atadas con alambre”, *La Nación*, 17 de julio de 2012 (versión web <https://www.lanacion.com.ar/politica/sobrevivir-a-malvinas-y-morir-en-cromagnon-dos-tragedias-atadas-con-alambre-nid1487639/>) y “La última sobreviviente de Cromañón”, *Página/12*, 19 de marzo de 2005 (versión web <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-48662-2005-03-19.html>)

observarse, por un lado, en *Generación Cromañón. Lecciones de resistencia, solidaridad y rocanrol*, una publicación realizada por el colectivo Lavaca en 2005. Allí se comparte una serie de testimonios y voces que hablan de Cromañón, un ensayo fotográfico y algunas reflexiones que surgieron a partir de estos materiales. De aquí, parece importante señalar, por un lado el origen político, social y económico de la casa virtual de esta cooperativa que se ubica en la crisis de 2001 y en los acontecimientos de ese diciembre, por ello, es posible observar y entender que Cromañón se convierte en metáfora. Implícitamente estas lecturas permiten tejer puentes con Malvinas y con otros acontecimientos que involucraron a la juventud en distintas épocas. Explícitamente Malvinas aparece en unos de los testimonios reunidos: Matías, sobreviviente de la tragedia, ubica a “los pibes de Malvinas” entre los desaparecidos y los muertos por gatillo fácil (Lavaca, 2005, p.48). Por otro lado, si observamos dos publicaciones relevantes desarrolladas por organizaciones surgidas de la masacre, *Pensar Cromañón. Debates a la orilla de la muerte joven: rock, política y derechos humanos* de 2008, que reúne un conjunto de exposiciones y charlas que se llevaron a cabo entre distintos actores (sociólogos, periodistas, miembros de organismos de derechos humanos, participantes de otros colectivos ligados a eventos similares de otros países, etc.), y *Voces, Tiempo, Verdad*, escrito por la organización No Nos Cuenten Cromañón más de una década después, en 2023, encontramos que no hay alusiones explícitas a Malvinas pero en ambos casos se busca abordar Cromañón desde los derechos humanos. Así, en el texto de 2008 se propone reflexionar sobre otros acontecimientos traumáticos como los atentados a la AMIA y a la Embajada de Israel, el incendio de Ycuá Bolaños (Paraguay) y los actos terroristas de Atocha (España), a partir de los discursos de figuras relevantes involucradas con estos y otros hechos evocados. La idea era analizar Cromañón comparativamente (el antes, el durante y el después) y ver cómo distintos aspectos de otras situaciones pasadas ligadas a los derechos humanos también estuvieron presentes el 30 de diciembre de 2004. Más aún, los derechos humanos son planteados como eje estructurador de uno de los debates, ese tercer encuentro se transforma en un apartado con las exposiciones de Adriana Calvo, miembro de la Asociación de Ex Detenidos y Desaparecidos, Alfredo Grande, miembro de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre y Laura Ginsberg, de la Asociación por el Esclarecimiento de la Masacre Impune de la Amia (APEMIA). La última dictadura cívico-militar emerge de distintas maneras en estos discursos, entre ellas, en la voz de Adriana Calvo, quien vivió en carne propia el secuestro y la tortura y se transformó en una reconocida activista. Allí intenta mostrar que entendemos la falta de reconocimiento de que Cromañón implicó la violación de los derechos humanos cuando observamos la larga lucha de las

organizaciones de derechos humanos para que los perpetradores sean juzgados y vayan a la cárcel, la falta de políticas estatales para visibilizar y condenar los crímenes cometidos, entre otros elementos que contribuyeron a la negación del genocidio. Partiendo de ese punto, comenta cómo hasta nuestros días hay numerosas formas de violación de los derechos humanos en nuestro país. Por su parte, en el material de 2023, se invita a Estela de Carlotto, Presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo, a escribir el prólogo y tener una participación destacada en el volumen ya que aparece en otras partes y en diversas fotografías. Sus discursos parecen apuntar, en realidad, a buscar responsabilidades en el poder político y no en los músicos que tocaron la noche del incendio y en los artistas en general. En efecto, podemos afirmar que en la medida de que se intenta abordar Cromañón en el eje de los derechos humanos, en Argentina resulta fundamental considerar no solo la última dictadura militar sino también Malvinas, es decir, nos parece tan ineludible como necesario volver la mirada a los años setenta y ochenta, a las decisiones y a la lógica del sistema represivo propio del gobierno dictatorial. Otro libro que podemos tomar como ejemplo es *Cromañón. La República del dolor y la impunidad. Comunicación, rock y 194 muertos*, del periodista Hugo Martín (2014), que aborda distintas aristas sobre Cromañón como acontecimiento (en un primer apartado indaga las circunstancias que lo rodearon, es decir, las condiciones del lugar, el dueño, el uso de pirotecnia, etc.; en una segunda parte da lugar a “los protagonistas”). Hacia el final, contiene un escueto capítulo titulado “A modo de cierre” donde menciona distintos acontecimientos nacionales e internacionales posteriores a Cromañón con características similares, como el incendio de la disco *Factory* en Ecuador y de la discoteca *Kiss* en Brasil, ocurridos en 2008 y 2013, respectivamente. No obstante, concluye con el siguiente párrafo:

La tragedia de Cromañón permanecerá, por siempre, como un eslabón más de la cadena de la muerte joven en la Argentina de los últimos 40 años: desaparecidos, Guerra de Malvinas, Cromañón y hoy el flagelo del paco y el narcotráfico. La carne de cañón de siempre: los pibes, los pobres, los sin voz. (Martín, 2014, p. 234)

Esto muestra que estos materiales producidos en distintos tiempos para analizar Cromañón, contemplan la necesidad de adoptar una mirada más amplia y mirar hacia atrás, a la última dictadura cívico-militar y, de alguna manera, a Malvinas. Hay aquí una lectura que invita a observar la juventud en diferentes momentos de la historia argentina: nadie duda de que son “los pibes de Malvinas” y “los pibes de Cromañón”.

De este modo arribamos al tercer punto que deseamos destacar: pensar Malvinas y Cromañón desde los estudios sobre juventudes. Si bien podría escribirse otro trabajo que atienda a la bibliografía y a las reflexiones de este campo de estudios, aquí subrayamos que,

cuando se hace una revisión de las juventudes a través de la historia argentina, encontramos que han sido el blanco en diferentes períodos, lo cual ayuda a entender las reflexiones que aparecen en estas publicaciones citadas y algunos aspectos de las narrativas sobre Cromañón. Así, durante la presidencia de Isabel Perón, las militancias juveniles pasaron a la clandestinidad; los jóvenes de entre 15 y 35 años fueron el foco de la represión de la dictadura militar – muestra de esto es el secuestro a estudiantes secundarios en la conocida “Noche los lápices” del 16 de septiembre de 1976-; hacia 1982, en un intento de recuperar cierta aceptación social, Leopoldo Galtieri envió soldados, mayoritariamente jóvenes conscriptos de la clase 62 y 63, a batallar en Malvinas; ya en democracia surgió una repolitización de las juventudes que empezaron a ocupar otros espacios como la música, el rock y el barrio y, a su vez, a agruparse en distintos movimientos para resistir a las políticas neoliberales; en estos años se hizo visible la violencia institucional ejercida sobre los jóvenes, con los asesinatos de Walter Bulacio y Luciano Arruga; finalmente a partir de 2003 se produce una reparación histórica y recuperan espacios y formas de participación. Ciertamente, Cromañón tuvo lugar en este último período, no obstante, se presenta también como una consecuencia de la desregulación y la precariedad de los espacios de socialización de los jóvenes de ese momento, como marca el artículo de Ana Wortman (2005), cuyo título ya plantea la recurrencia de eventos fatales: “Una tragedia argentina más, ahora los jóvenes y niños de la República de Cromagnón.” En efecto, otros acontecimientos anteriores se configuran como antecedentes de la masacre: el incendio de la discoteca Kheyvis en 1993 donde murieron 17 adolescentes en una fiesta de egresados de Olivos y los incendios menores que sucedieron meses antes en shows en el mismo local del barrio de Balvanera. Ahora bien, más allá del carácter de víctimas que parece envolver a los jóvenes en este recorrido en el que se encuentran Malvinas y Cromañón, destacamos las formas de organización, movilización y conmemoración que dialogaron con la participación de los jóvenes en organismos de derechos humanos y fueron claves en el post Cromañón, como estudiaron investigadores especialistas en estas temáticas en el marco del proyecto “Estudio Nacional sobre Juventud en la Argentina” dirigido por Eleonor Faur.⁶ En esta línea, tempranamente emergieron trabajos que señalaron cómo Cromañón colocaba a la juventud en el ojo de la tormenta: riesgo, descontrol, “lo que no se debe hacer”, son algunas de las imágenes que comparte Mariana Chaves (2005). Mariana Conde (2005) habla de que Cromañón sumó héroes y mártires a esa generación con sus ídolos, íconos y modas, porque una parte de ese público joven arriesgó su propia vida para

⁶ Para conocer el informe que abarca las reflexiones del proyecto cfr. Chaves, M. (2006). *Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales*. La Plata/CABA, UNSAM.

salvar la de otros y otra (aunque en algunos casos se trató de las mismas personas) se transformó en remera, bandera o pancarta colgada en un santuario donde sus familiares y amigos encienden velas. Paula Isacovich (2009) afirma la juventud está en el centro de Cromañón, no solo como la figura de la víctima sino también en la movilización, en los reclamos y, como veremos, en esta literatura que surge un tiempo después.

Seguramente podamos encontrar otros puntos de encuentro entre estos acontecimientos, otras perspectivas de análisis que nos permitan leerlos y trabajarlos en conjunto, comparando y contrastando. No obstante, en esta instancia nos proponemos dar una respuesta a uno de los interrogantes que sirvieron de puntapié inicial: ¿Qué aportes representa analizar la narrativa de Cromañón a través de la producción sobre Malvinas?

Entre Malvinas y Cromañón: la literatura

Para comenzar este apartado, señalamos que desde que el conflicto bélico se estaba desarrollando hasta la actualidad se han publicado numerosos textos literarios ligados, en mayor o en menor medida, a la Cuestión Malvinas. A partir de la primera gran novela de Fogwill, *Los pichiciegos*, en 1982, aparecieron una multiplicidad de publicaciones (novelas, obras teatrales, poemas y otros géneros), ediciones, reediciones, textos llevados al cine o al escenario, en fin, un corpus que sigue creciendo pasado el cuadragésimo aniversario. El trabajo de Luz C. Souto (2018) propone una periodización de esta literatura que responde sobre todo a procesos políticos y culturales y plantea tres focos narrativos: 1982-1989, 1990-2001 y 2002-2017. Su artículo nos presenta un vasto catálogo de obras que, amén de exponer y ordenar las obras en torno a la guerra, forja distintas estrategias para mostrar la evolución en la producción: una primera etapa se caracteriza por autores que nacieron alrededor de los años cincuenta y en su juventud transitaron los setenta y ochenta, la autora ubica a los relatos bajo el título de “los desertores”; los años siguientes estuvieron teñidos de un clima de crisis ideológica, política y social, políticas que invisibilizaron a los ex combatientes y llegaron a los relatos en forma de situaciones crudas que derriban los mitos y las imágenes del país bélico y triunfalista; finalmente, algunos de los rasgos de ese tercer período 2002-2017, como la aparición de otros espacios (la escuela, el barrio, las casas de amigos, etc.) y el predominio de las nuevas tecnologías, las redes sociales y la diversidad de género que se entrecruzan en las publicaciones dialogan con las narrativas sobre Cromañón. Entre los temas y tópicos destacables de esta larga lista, pueden señalarse: las configuraciones de la guerra; el lugar del caído, del sobreviviente, del militar y de otros actores; el territorio (las islas, el agua, el

continente, etc.); la idea de historizar/des-historizar la guerra en la literatura; las voces de Malvinas, entre otros.

La literatura sobre Cromañón, en cambio, cuenta con un corpus acotado de textos escritos entre 2004 y 2024, es decir, se considera en esta instancia las publicaciones en prosa que vieron la luz hasta la actualidad, cuando se cumple el vigésimo aniversario de la masacre.⁷ Por una parte, encontramos libros de no ficción en los que prima la voz del testigo, son sobrevivientes, familiares de víctimas fatales y otros allegados, en algunos casos agrupados en organizaciones y colectivos, y cuentan con la participación de escritores, periodistas y otras personalidades que son autores, coautores o tienen a cargo un capítulo, dependiendo del libro. Por otro lado, aparecen los relatos sobre Cromañón, cuentos y novelas, en cuyo foco está puesta esta parte de la investigación: “Anteúltima cita” de Elsa Drucaroff, que forma parte del volumen *Los días que vivimos en peligro. Dieciséis escritores argentinos narran los hechos que conmovieron al país (1982-2008)* de 2009; la novela *Los puntos ciegos de Emilia* de Cristina Feijóo de 2011; *Luces calientes* de Walter Lezcano, publicado en 2018; *El día que apagaron la luz* de Camila Fabbri, *Yo, adolescente* de Zabo, publicados en 2019 y *En zapatillas* de Mónica Jurvevcic de 2023. Cabe mencionar que hay dos producciones cinematográficas que guardan un estrecho vínculo con dos de las últimas obras enunciadas, ya que surgen a partir de estas dos novelas: *Clara se pierde en el bosque* de 2023, dirigida y guionada por Camila Fabbri, y *Yo, adolescente*, dirigida por Lucas Santa Ana y estrenada en 2020. Si atisbamos una periodización posible que permita dar cuenta de las características de cada momento y de cada texto: ubicamos entre 2004-2014, es decir, en los primeros diez años a partir del incendio, historias protagonizadas por los padres de Cromañón, son adultos con un recorrido en la militancia de los setenta cuyos hijos, interpelados e interesados por el rock barrial de los 2000, asistieron a Cromañón (“Anteúltima cita” y *Los puntos ciegos de Emilia* corresponden a este momento).⁸ En cambio, el período 2015-2024 que, por cierto, no está clausurado, se distingue por presentar protagonistas jóvenes que dan cuenta de la Generación

⁷ Se decide excluir, por un lado, la poesía por tratarse de textos con otras características y porque además, se encuentran dispersos en distintos espacios y publicaciones; y por otro lado, las producciones académicas sobre el tema, que son, en realidad, el resultado de profundas investigaciones sobre distintos aspectos de Cromañón a partir de diversos materiales. Tanto los poemas como estos proyectos son tenidos en cuenta y considerados aunque no forman parte del corpus a analizar.

⁸ Existen distintas denominaciones para nombrar a las pequeñas bandas de rock del momento que surgieron en CABA y sobre todo el Gran Buenos Aires, el conurbano bonaerense. Aquí se usa indistintamente “rock barrial”, “rock chabón”, “rock *under*” aunque sus orígenes sean diversos y puedan denotar, en algunos puntos, disimilitudes. Para conocer con mayor detenimiento las características de estos grupos cfr. Semán, P. y Vila, P. (1999). “Rock chabón e identidad juvenil en la Argentina neoliberal”. En D. Filmus. *Los 90. Política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina en fin de siglo*. Buenos Aires: Eudeba.

Cromañón, de los espacios de socialización de los 2000, de sus intereses, sus preocupaciones, sus sentimientos, por ello, aparece de distintas maneras la figura del sobreviviente pero sobre todo son personajes que transitaron esa época (*El día que apagaron la luz, Yo, adolescente y En zapatillas* están en este grupo). En consecuencia, mientras que en el primer grupo, Cromañón se configura como un acontecimiento multigeneracional ya que los personajes principales son adultos/padres y las víctimas de Cromañón son hijos/adolescentes, el segundo grupo otorga un rol protagónico a la juventud (conjunto de amigos, compañeros, tribus, etc.), quienes viven y cuentan Cromañón. Para marcar algunas características generales de este corpus, afirmamos que los relatos dan cuenta del estrecho vínculo entre la literatura sobre Cromañón y los medios de comunicación; conservan distintas características de la escritura testimonial argentina en torno a la última dictadura cívico-militar, que permiten trazar una periodización y pensar en una tercera generación de la posdictadura -generacionalmente son “hijos” de los soldados de Malvinas; se inscriben en la literatura post 2001 y comparten los rasgos de las literaturas postautónomas; algunos textos, de algún modo, se dirigen a un público joven y/o se presentan como literatura juvenil.

Ahora bien, al revisar y analizar estos materiales observamos que hay algunos puntos de encuentro con la literatura sobre Malvinas, en otros términos, de modos más o menos explícitos, estos acontecimientos se unen o se pueden ligar en y a través de la literatura. Señalamos que, como sucede con el resto de las publicaciones sobre Cromañón antes mencionadas, los textos literarios presentan historias en las que se vuelve a los setenta y ochenta y se enmarcan en otros acontecimientos traumáticos relevantes para el país. En esta instancia podría mencionarse la publicación de *Los días que vivimos en peligro*, un volumen donde se encuentran cuentos sobre la guerra de Malvinas y la masacre de Cromañón y otros acontecimientos de los últimos 40 años, como el asesinato de Kosteki y Santillán, el atentado a la AMIA y el 19/20 de diciembre de 2001. Aquí, Santiago Llach y Juan Diego Incardona, los compiladores, agrupan en esta antología cuentos “entre la ocupación de las Islas Malvinas (1982) y el conflicto del gobierno con el campo (2008)”, como versa la contratapa, en los que aparece la violencia y la muerte de diferentes momentos políticos y sociales complejos de Argentina. Este libro representa otras publicaciones, compilaciones, propuestas digitales y otros espacios de circulación en los que Malvinas y Cromañón aparecen conjuntamente. En otros casos, hay artistas y particularmente escritores que se interesaron por ambos acontecimientos, tal es el caso de la poeta rosarina Beatriz Vignoli que lleva al verso Malvinas, el año 2001 y Cromañón, los poemas se publicaron en *Viernes*.

Otra antología que vale la pena nombrar es *Las otras islas*, un compendio de nueve cuentos centrados en la juventud de los protagonistas que vivieron la guerra de Malvinas y que aquí son agrupados para pensar en un público adolescente. En el prólogo de 2012, Edgardo Esteban, periodista y ex combatiente de Malvinas, a treinta años del conflicto bélico se propone reflexionar, entre otras cosas, sobre las juventudes. Su relato sobre el viaje a Malvinas de 1999 en el que se encontró con las zapatillas Flecha que usaron en aquel entonces los soldados, lo trasladan a otra marca de memoria ligada a la muerte joven: las zapatillas de Cromañón en el santuario de Once. Así, escribe: “En los setenta mataban a los jóvenes por pensar diferente, en los ochenta nos llevaron a una guerra injusta, como todas las guerras, y en los noventa, con Cromañón, fueron víctimas de la corrupción y el absurdo.” (Esteban, 2022, p.13) Más allá de la contextualización histórica, social y política que se realiza de Cromañón en estas líneas, resulta significativo que Esteban evoque el acontecimiento en una antología propuesta para jóvenes. Como en el caso de Camila Fabbri y de Zabo, son adultos (artistas, sobrevivientes y otras denominaciones que podrían atribuirse y repensarse) que fueron adolescentes o jóvenes que transitaban experiencias o momentos traumáticos y que se ven interpelados e interesados por la juventud y por qué no, por los jóvenes de hoy y de mañana. Estos periodistas y/o escritores muy vinculados con el acontecimiento traumático evocado en cada caso adscriben a las lecturas sobre juventudes que comentamos líneas atrás, interpretan y transmiten que, una vez más en la historia argentina, los jóvenes se transforman en víctimas fatales.

Sin dudas, la bibliografía teórica y crítica sobre Malvinas y la literatura es tan rica e interesante como la producción artística, cultural y literaria sobre el tema elegido. En lo que concierne particularmente a este último punto, hay investigadoras e investigadores consagrados al estudio de Malvinas cuyas lecturas resultan obligatorias al momento de pensar el estado de la cuestión. Como aquí se intenta mostrar, sus trabajos ofrecen, en distintos casos, materiales que sirven para mirar la literatura sobre Cromañón, que, como se expuso, constituye un corpus de textos reducido, al que podrían sumarse otros materiales que circulan en las redes, escritos de familiares y sobrevivientes con poca divulgación, las obras que puedan emerger en torno al vigésimo aniversario que se avecina... en fin, se busca marcar algunas líneas interpretativas y ejes que sean de utilidad para leer la literatura de Cromañón en general.

Por un lado, pueden encontrarse los planteos de María Angélica Semilla Durán (2022). En uno de sus últimos trabajos en torno al cuadragésimo aniversario de la guerra, la autora

recupera la imagen de la literatura de Malvinas que trata de llenar un vacío en la conciencia nacional, son textos que ayudan al duelo de la sociedad, en sus palabras:

La literatura ha hecho un aporte importante a este proceso, desempeñando un papel clave tanto en su lectura como en su interpretación, así como en la memoria colectiva de las tragedias que han afectado a la nación, al proveer relatos testimoniales y ficciones de culto. (Semilla Durán, 2022, p.2).

Luego, en ese mismo artículo, parte de los postulados de Pierre Nora para pensar cuáles son los lugares de la memoria cuando se mira Malvinas, hay un lugar del acontecimiento pero también un lugar de la memoria, un complejo lugar de la conmemoración que suele estar en disputa y presenta tres planos de la experiencia de la guerra: el espacio de los sobrevivientes, el espacio de los muertos y el espacio de los fantasmas. Estos ejes trazados por la autora pueden iluminar las maneras de abordar la literatura sobre Cromañón en la medida de que los textos del corpus se instalan en el lugar de la memoria, hay una búsqueda por recordar que atraviesa los géneros discursivos, los géneros literarios, que da cuenta de una marcada heterogeneidad. En efectos, retomando la periodización antes planteada, esta literatura trae, en un primer momento, los relatos y las preocupaciones de los adultos, padres y madres que vieron y vivieron la dictadura y también Malvinas, que observan Cromañón a través de las experiencias de sus hijos; en un segundo momento, testimonios de sobrevivientes y otras voces de la Generación Cromañón, los relatos de los adolescentes que transitaban los 2000 y hablan de sus intereses, sus costumbres, sus espacios de socialización. Aquí los fantasmas -esas experiencias íntimas de los que volvieron- no los tienen solo los protagonistas de *En zapatillas* y de *Luces calientes* –quien usa la escritura para dar cuenta de ellos y hacer catarsis- sino otros adolescentes y jóvenes que no estuvieron en el incendio pero también se configuran como víctimas y testigos, tal es el caso de las distintas voces de *El día que apagaron la luz*.

Como en Malvinas, hay distintas tensiones en torno a los lugares de memoria: no se puede acceder a las islas pero tampoco se puede ingresar a Cromañón, no son sitios de memoria en los términos conocidos y antes expuestos, son lugares a los que no se puede volver o resulta difícil/imposible hacerlo.⁹ Entonces, ante estas imposibilidades, se establecen otros sitios de memoria y marcas territoriales, como pueden ser los regimientos desde donde salieron soldados a Malvinas, el santuario emplazado en las afueras del boliche y una

⁹ En 2022 se firmó el decreto reglamentario de la ley N°27.695 de expropiación del inmueble donde se encuentra el local conocido como Cromañón, que se reglamentó 2023. Familiares, sobrevivientes y otros colectivos aún reclaman la efectivización de la misma.

multiplicidad de murales, pintadas, monumentos, placas y otros señalamientos que recuerdan alguno de los acontecimientos. No obstante, la literatura otorga la posibilidad de habitar ese lugar a través de los recuerdos, los pensamientos, los sentimientos y las reflexiones, la escritura se transforma en la puerta de ingreso a eso que representa un pasado traumático. Por ello, además, aparecen otros lugares: en Malvinas puede señalarse el mar o el continente; en Cromañón, la calle, la escuela y otros espacios de encuentro.

En lo que concierne al texto de Lara Segade (2016), que en algunos puntos dialoga con el planteo de Luz C. Souto, resulta interesante nuevamente subrayar el abordaje de la literatura de Malvinas en relación con los diferentes mandatos presidenciales y las políticas en materia de derechos humanos que se dieron (o no) en cada caso. La pregunta que inaugura y atraviesa su investigación parece estructuradora: “¿De qué se habla cuando se habla de Malvinas?” (Segade, 2016, p.2) Ciertamente hay literatura de Malvinas que no trae el conflicto bélico, pero ¿qué sucede con Cromañón? ¿de qué se habla cuando se habla de Cromañón? En este sentido, la literatura tampoco hace hincapié en el acontecimiento traumático, los personajes no cuentan qué vieron y vivieron esa noche sino que dan cuenta, de alguna manera, del antes y sobre todo del después, porque importa lo generacional, la masacre no solo como un acontecimiento individual sino como una herida colectiva, como una metáfora en términos de Lavaca. “Anteúltima cita”, *Yo, adolescente* y *Los puntos ciegos de Emilia, Luces calientes, El día que apagaron la luz* relatan los hábitos de los personajes, sus vidas y cómo llegan a Cromañón. En algunas obras también cobra relevancia lo que deja Cromañón, el dolor, la angustia, el vacío y esa herida que acompaña porque no cierra, como sucede en *Luces calientes, En zapatillas* y en *El día que apagaron la luz*. La investigadora marca los años dos mil como un quiebre en el que Malvinas emerge como causa pero también como guerra y se desarrolla un proceso de reconfiguración, desde la épica, del relato de la historia nacional. Cromañón, tuvo lugar en democracia, en el inicio del mandato de Néstor Kirchner, pero con algunas particularidades: el predio donde se desató el incendio se ubica en el corazón de la capital metropolitana a cargo de Aníbal Ibarra, el entonces Jefe de Gobierno, y por otro lado, esos primeros años se caracterizaron por los sinsabores que dejaron los gobiernos neoliberales y el colapso del año 2001. Entonces, ese quiebre que está estrechamente vinculado a las cuestiones políticas, sociales y económicas, que impactaron y se materializaron de diversos modos en el campo literario repercute en toda la producción en torno a Cromañón por tratarse de un acontecimiento de esa época, consecuencia y parte de la crisis y de los cambios sociales y culturales que se produjeron. Ese proceso de revisión y reconfiguración del que habla Segade y, al mismo tiempo, esa necesidad de volver a hablar y

traer a cuenta -en términos de derecho y de justicia- la última dictadura está presente en esas primeras ficciones sobre Cromañón.

De las lecturas sobre literatura y cine de Julieta Vitullo (2012), aparece la idea de la literatura que decide hablar, representar y decir “acá estoy” cuando el poder político niega o silencia, crea un espacio ficcional pero también dice “otras” verdades. Su investigación revela la continuidad entre los crímenes de la dictadura y los de la Guerra de Malvinas, a la vez que marca la guerra como “punto ciego” en la historia nacional. Esto puede explicar la presencia y los vínculos entre la dictadura y Cromañón, la dictadura que se presenta como un lugar ineludible e inevitable en la narrativa testimonial y en las maneras de narrar las experiencias traumáticas posteriores, pero también la omisión de la guerra en estas tramas donde se evoca los años setenta y ochenta. En otros términos, en el corpus analizado aparecen adultos cuya juventud se caracterizó una militancia comprometida, que traen recuerdos de esas épocas, pero no aparece Malvinas. En consecuencia, Cromañón encastraría en esa línea que dibuja Vitullo. Otro apartado merecerían sus análisis sobre el cine en relación con la producción cinematográfica sobre Cromañón.

Finalmente, en lo que concierne a la producción de la literatura infantil y juvenil en torno a Malvinas, como señalan Victoria Torres (2015, 2018), María Elena Castellino (2021) y otros investigadores, hay un creciente interés por escribir ficciones sobre el tema dedicado a las infancias –ya no evocando necesariamente la guerra sino aludiendo a los fantasmas y al después- que se refleja en el aumento de las producciones en la última década. En este sentido, Enzo Menestrina (2024), que se propone dar cuenta de la literatura sobre Malvinas escrita entre 2012 y 2023, distingue y agrupa las publicaciones de este período dirigidas a lectores jóvenes y las transforma en axioma para su análisis “hacia una literatura para las nuevas generaciones” (2024, p.7). Lo particular de este corpus es que, como se expone en el artículo, en distintos textos hay una mirada inocente y superflua de la guerra, reinan los silencios y los tabúes. En cambio, en las publicaciones sobre Cromañón dirigidas a un lector joven, emerge una búsqueda de la juventud para encontrar su lugar, para poder hablar de Cromañón pero también de otras situaciones y sentimientos que transitan. Entonces, los tabúes y los fantasmas comienzan a salir a escena: la angustia por la pérdida, el estrés postraumático, los primeros vínculos amorosos, la homosexualidad, etc., como sucede en *En zapatillas* y en *Yo, adolescente*. En este sentido, estos textos que parecen alejarse de las propuestas escolares –lo cual puede representar una de las explicaciones de que haya ciertas

diferencias entre los corpus- van un paso más allá e intentan pensar efectivamente en las nuevas generaciones.¹⁰

Consideraciones finales

Cromañón, las diferentes personas involucradas con el incendio, el movimiento que se conformó, la prensa, distintos artistas, entre otros actores tejieron vínculos con acontecimientos traumáticos del pasado entre los que se encuentra Malvinas. Notamos que se entrecruzan cuando se piensa en la muerte joven, el trauma, las marcas de memoria, el rock nacional...Cromañón y Malvinas se configuran como hitos pero también como metáforas.

. En este breve recorrido nos propusimos mirar los puntos de encuentro entre Malvinas y Cromañón para constatar que no solo hay cruces y diálogos entre los textos literarios, hipótesis y lecturas que nos motivaron a revisar el aparato teórico y crítico sobre las obras de Malvinas para analizar Cromañón. Distintos aspectos, materiales y abordajes nos habilitaron a emprender una revisión conjunta y comparativa que nos ayude a entender las publicaciones sobre la masacre. Indudablemente, estas líneas se presentan como un conjunto de aproximaciones y acercamientos para seguir pensando y revisando estas lecturas transversales. Seguramente un análisis más exhaustivo de otras producciones artísticas y de otros elementos de la cultura popular, por mencionar solo algunos recursos que no hemos contemplados, resulten enriquecedores en futuras investigaciones.

Bibliografía

- Castellino, M. E. (Ed.). (2021). *Malvinas en clave literaria*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo.
- Cisilino, J. M. y Barrera, F. R. (2021). *Que la música no me sea indiferente. La Guerra de Malvinas en el rock nacional (1982-2020)*. *Aletheia*, 12(23), e109. <https://doi.org/10.24215/18533701e109> .
- Chaves, M. (2005). *Construyendo ciudadanía: tres acontecimientos para leer juventudes, prácticas culturales y políticas del estado*. *Actas de las CUARTAS JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP: LA ARGENTINA DE LA CRISIS* (Desigualdad social, movimientos sociales, política e instituciones, FaHCE, UNLP).
- Chaves, M. (2006). *Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales*. La Plata/CABA, UNSAM.
- Codaro, L. (2020). *Cromañón : La construcción del acontecimiento y los procesos de memoria en la prensa escrita (2004-2014)* (Tesis de posgrado). - Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al

¹⁰ El abordaje de los vínculos entre literatura y Malvinas/Cromañón en la escuela (el análisis de los materiales estatales, las propuestas editoriales, las experiencias desarrolladas, etc.) resultaría sumamente fructífero aunque demandaría un extenso trabajo de investigación. Cabe señalar que la efeméride para trabajar Cromañón en las aulas es el 30 de marzo, “Día en Homenaje a las víctimas de la tragedia acaecida en la confitería bailable República de Cromañón”, en la PBA, en CABA y a nivel nacional, tres días antes del el Día del Veterano y de los Caídos en la guerra de Malvinas.

grado de Maestría en Historia y Memoria. Disponible en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1867/te.1867.pdf>

Conde, M. (2005) *Cromagnón: las lógicas de los cuerpos y los discursos, Argumentos. Revista de crítica social, nro.5* Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Da Silva Catela, L. (2001) *No habrá flores en la tumba del pasado*. La Plata: Al Margen.

Diz, M.L. (2011). *Cromañón: configuraciones del pasado reciente y reelaboración de significados y prácticas*, Universidad Nacional de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación, Buenos Aires.

Drucaroff, E. (2009) “Anteúltima cita” en Llach, S. y Incardona, J. *Los días que vivimos en peligro. Dieciséis escritores argentinos narran los hechos que conmovieron al país (1982-2008)*. Emecé Editores.

Drucaroff, E. (2011). *Los prisioneros de la torre*. Emecé.

Fabbri, C. (2019). *El día que apagaron la luz*. Seix Barral.

Feijóo, C. (2011) *Los puntos ciegos de Emilia*. Tusquets.

Isacovich, P. (2009). Los sentidos de juventud puestos en acto. Un estudio sobre el caso Cromañón. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Isacovich, P. (2014). *La juventud como lenguaje político: reflexiones a partir de un incendio en un recital de rock Sociedade e Cultura*, vol. 17, núm. 1, enero-junio, 2014, pp. 97-107 Universidade Federal de Goiás Goiania, Brasil.

<https://www.redalyc.org/pdf/703/70340850008.pdf>

Jelin, E. (2004). *Fechas en la memoria social: las conmemoraciones en perspectiva comparada. Íconos - Revista De Ciencias Sociales*, (18), 141-151. <https://doi.org/10.17141/iconos.18.2004.3130>

Jurjevic, M (2023). *En zapatillas*. Sudamericana

Kordon, D. y Edelma, L. *Por-venires de la memoria. Efectos psicológicos multigeneracionales de la represión de la dictadura: hijos de desaparecidos* Silvia Dutrenit Bielous cidos, Buenos Aires, Madres de Plaza de Mayo, 2007 (documento). En Consultado el 25 de noviembre de 2011.

Larocca, B. (2023) *Voces, tiempo, verdad: No nos cuenten Cromañón*. NNCC.

Lavaca,org (2005) *Generación Cromañón. Lecciones de resistencia, solidaridad y rocanrol*. Buenos Aires: Lavaca editora.

Lezcano, W. (2018). *Luces calientes*. Tusquets editores.

Martin, Hugo (2014). *Cromañón. La República del dolor y la impunidad. Corrupción, rock y 194 muertos*. CABA: Letras del sur editora.

Ludmer, J. (2008), *Literaturas postautónomas 2.0*, www.loescrito.net , última consulta 7/agosto/2008.

Menestrina, E. M. (2024). *Memorias divergentes en la narrativa argentina sobre Malvinas (2012-2023): el itinerario de una posibilidad: De la literatura juvenil a las ficciones recientes. Malvinas En Cuestión*, (3), e022. <https://doi.org/10.24215/29533430e022>

Ratti, E. y F. Tosato (2006). *Cromañón. La tragedia contada por 19 sobrevivientes*. Planeta.

Ronzengardt, D. (2008) *Pensar Cromañón. Debates a la orilla de la muerte joven: rock, política y derechos humanos*.

Sáitta, S. (2014). *En torno al 2001 en la narrativa argentina. Literatura y lingüística*, (29), 110-131. <https://dx.doi.org/10.4067/S0716-58112014000100008>

Segade, L. (2014). *Lo monstruoso, lo siniestro y lo grotesco en algunos relatos de la guerra: las Malvinas como frontera. Cuadernos de literatura*, XVI(36), 211-236. Recuperado

de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cualit/article/view/10937> DOI: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.CL18-36.msgr>

Segade, L. (2016). *La guerra en cuestión: Relatos de Malvinas en la cultura argentina (1982-2012)*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Semán, P. y Vila, P. (1999). *Rock chabón e identidad juvenil en la Argentina neoliberal*. En D. Filmus. Los 90. Política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina en fin de siglo. Buenos Aires: Eudeba.

Semilla Durán, M. A. (2022). *Continuidades y bifurcaciones en la literatura de Malvinas. Otras inscripciones posibles*. *Aletheia*, 12(24), e121. <https://doi.org/10.24215/18533701e121>

Souto, L. C. (2018). *Malvinas, las islas prometidas. Aproximaciones a la literatura de la guerra*. *Revista Chilena de Literatura*, 98, 105-130. DOI: <https://doi.org/10.4067/S0718-22952018000200105>

Torres, V. (2018). *Memorias para el futuro: los ex combatientes de Malvinas en la literatura infantil y juvenil*. En J. Blejmar, S. Mandolessi y M. E. Pérez (Comps.), *El pasado inasequible: desaparecidos, hijos y combatientes en el arte y la literatura del nuevo milenio* (pp. 327-341). Eudeba.

Vitullo, J. (2012). *Islas imaginadas: la guerra de Malvinas en la literatura y el cine argentino*. Corregidor.

Wortman, A. (2005) *Una tragedia más, ahora los jóvenes y niños de la República Cromañón*. En: *Argumentos*. N° 5, junio de 2005. Buenos Aires: IIGG, FCS, UBA. Disponible en: <http://argumentos.fsoc.uba.ar/>

Zabo (2019). *Yo, adolescente*. Planeta.

Zenobi, D. (2014). *Familia, política y emociones. Las víctimas de Cromañón entre el movimiento y el Estado*. Antropofagia.

Notas periodísticas:

“Sobrevivir a Malvinas y morir en Cromagnon, dos tragedias atadas con alambre”, *La Nación*, 17 de julio de 2012 (versión web <https://www.lanacion.com.ar/politica/sobrevivir-a-malvinas-y-morir-en-cromagnon-dos-tragedias-atadas-con-alambre-nid1487639/>) y “La última sobreviviente de Cromañón”, *Página/12*, 19 de marzo de 2005 (versión web <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-48662-2005-03-19.html>)

Portales digitales:

<https://buenosaires.gob.ar/subsidios-y-reparacion-integral>

<https://buenosaires.gob.ar/salud/programas-y-redes-de-salud/otros-programas>

<https://continuemos estudiando.abc.gob.ar/contenido/30-de-marzo-dia-en-homenaje-a-las-victimas-de-la-tragedia-acaecida-en-la-confiteria-bailable-republica-de-cromanon/>